



Una de las participantes del Club de Jóvenes Programadores, en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Informáticos. / PHOTOGENIC / PABLO REQUEJO

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

La Escuela de Ingeniería Informática de la UVA impulsa el Club de Jóvenes Programadores

Los Bill Gates del futuro hablan Scratch

LAURA G. ESTRADA / Valladolid
Pocas veces la resolución de problemas matemáticos despierta tanto interés entre niños y adolescentes como cuando la informática sirve de soporte incentivador. Averiguar el número que se esconde en una serie encriptada o calcular la disposición de una nueva columna –jónica, para más inri– entre pilares ya levantados son sólo algunas de las posibilidades de trabajo que ofrece un lenguaje de programación que hace furor entre los más pequeños: el Scratch.

Basado en el aprendizaje por descubrimiento, se trata de una herramienta que permite no sólo la solución de enigmas, sino también la creación de videojuegos y cuentos interactivos de una manera fácil e intuitiva gracias a las herramientas de las que dispone para generar órdenes.

Es precisamente su accesibilidad lo que ha convertido el Scratch en el programa idóneo para fomentar el uso de la informática entre adolescentes con fines docentes. Ese incipiente interés ha motivado la creación del Club de Jóvenes Programadores que, desde hace dos años, desarrolla actividades con niños de entre 9 y 14 años gracias al apoyo de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Informáticos de la Universidad de Valladolid. Varios docentes de la institución académica y licenciados que ejercen de mo-

nitores imparten cada semana ‘clases extraescolares’ en las propias instalaciones educativas del campus Miguel Delibes.

Carmen Hernández, Margarita Gonzalo, Yania Crespo, Belén Palop y Valentín Cardenoso, todos ellos profesores de la Escuela de Ingeniería Informática de la Universidad de Valladolid, son los impulsores de este club que cuenta cada vez con más adeptos.

Tanto ha crecido el interés, que han pasado de 15 alumnos el año pasado a los 27 en la actualidad. Y para el próximo curso tendrán que limitar el aforo a la misma cantidad porque, aunque tienen una elevada demanda, prefieren no ampliar la clase, para garantizar una atención adecuada.

«En Estados Unidos hay un movimiento muy importante para que los niños aprendan a programar, y aquí también tenemos un germen interesante», subraya la coordinadora del Club de Jóvenes Programadores de Valladolid, Carmen Hernández, para poner de manifiesto la repercusión entre los escolares en este lenguaje de programación.

No es de extrañar que los niños enseguida se ‘enganchen’ al Scratch. Porque si en las primeras lecciones son capaces de resolver enigmas y desarrollar sus propios videojuegos, con un poco de práctica ponen en marcha incluso robots.

La firma Lego, consciente de su



Dos personas resuelven un problema matemático. / PHOTOGENIC / P. REQUEJO

repercusión en todo el mundo, ha puesto en el mercado los Wedo, juguetes de construcción que incluyen un microprocesador para que los escolares puedan programar órdenes y que realicen diversas acciones de manera automática.

Como ejemplo, la Escuela Superior de Ingenieros Informáticos ha ido adquiriendo varios de estos juegos, como una noria donde los niños generan órdenes informáticas para que las cabinas vacías se detengan a recoger a un pasajero o sigan dando vueltas si ya se han sentado.

También disponen de una grúa de obra, con sensores de distancia e inclinación y un motor de movimiento, que se maneja a través del chip. Y para los expertos, existen los Lego Mindstorms, robots más avanzados que permiten, entre otras posibilidades, librar una lucha de sumo desde la inteligencia artificial.

Para dar a conocer todas las posibilidades que permite este lenguaje

de programación, la Escuela de Ingenieros Informáticos organiza todos los años el Scratch Day, donde abren la participación a los miembros del Club y a otros niños interesados en conocer sus posibilidades de aprendizaje y diversión.

Todo un estímulo para despertar el interés por la informática. Adrián, de 9 años, y Pablo, de 10, se confiesan encantados con el Scratch e incluso se los explican a sus padres cuando llegan a casa para despertar el mismo interés por el programa que a ellos les ha cautivado. Eso sí, son conscientes de que dedicarse a la informática en el futuro, resultará complicado.

Con todas las vacaciones de verano por delante, seguro que entre juegos y deberes escolares, los miembros del Club de Jóvenes Programadores encuentra hueco para desarrollar algún videojuego, cuento o circuito de coches, y presumir así de su destreza con Scratch.

La avenida de Salamanca permanecerá cortada desde el 2 al 25 de julio

Valladolid

La reparación de la pasarela peatonal del museo de la Ciencia de Valladolid provocará el corte de tráfico desde este miércoles hasta el próximo 25 de julio, en horario continuo, de la avenida de Salamanca, en sentido norte, entre los puentes de la Hispanidad y de Juan de Austria.

Según informaron a Europa Press fuentes municipales, el sentido de tráfico dirección Salamanca siempre estará abierto, aunque durante una fase de los trabajos este tráfico será desviado por el sentido contrario a la altura de la calle Doctor Villacián.

Asimismo, el sentido de tráfico dirección Palencia siempre estará cortado desde el Puente de la Hispanidad hasta el Puente de Juan de Austria.

Los vehículos que desde la avenida Medina del Campo, calles Puerto Rico y Doctor Sánchez Villares accedan a la Avenida de Salamanca con intención de circular dirección norte (Palencia), también deberán utilizar itinerarios alternativos.

La primera ruta cruzará la avenida de Salamanca, Puente de la Hispanidad, Manuel Jiménez Alfaro, Ronda Oeste (A-62), y salidas: N-127, Avenida Monasterio Nuestra Señora de Prado, Avenida de Salamanca; N-126, Padre José Acosta y Avenida de Salamanca, y N-125, Avenida de Gijón y Avenida de Salamanca.

Evacuado un vallisoletano herido en San Glorio

Valladolid

El helicóptero del Gobierno de Cantabria evacuó este sábado a un ciclista herido, tras sufrir una caída, esta vez, en el puerto de San Glorio. El hombre, de 56 de años y vecino de Valladolid, presentó un traumatismo torácico con herida abierta en el costado derecho, informó el Servicio de Protección Civil.

Concretamente, el accidente se produjo en el kilómetro 123 de la Nacional 621, en las inmediaciones del Mirador del Corzo, informa Europa Press.

El Centro de Coordinación de Emergencias de Cantabria recibió la llamada de aviso a las 14.36 horas, momento en el que se movilizó el equipo de salvamento del Ejecutivo regional.